Escrito por: Anonymous

Resumen:

Tengo una amiga discapacitada por haber perdido una pierna en un accidente.

Es sensata, trabajadora pero se le está marchitando algo que le corroe.

Es el sexo. No tiene amistades para salir por su discapacidad.

A mi me conoce desde el colegio y coincidimos en el barrio de vez en cuando .

Charlamos y tomamos algo.

Relato:

El otro día nos vimos , tomamos algo y se sinceró conmigo . No podía más . No ha tenido nunca relaciones sexuales y está a deseo .

Mi vida es complicada, estoy separado y mantengo relaciones esporádicas con amigas.

Sé que su petición es sincera y me hace partícipe de su ansiedad.

LLeva una pierna ortopédica y por la calle no se le nota.

Es una chica de mi edad, 42.

Y la verdad es que cada vez que la veo me digo que no está mal. Pero , es el pero .

Me pidió comprensión . Por favor , no lo sabrá nadie y si no lo quieres no habrá segunda vez pero al menos una.

Le contesté por teléfono y me citó en su casa un sábado al mediodía a comer.

Preparó una cena opípara y ella estaba espléndida.

Y su ropa interior no digamos nada de ella, más estupenda.

Comimos, charlamos, nos sinceramos. Hablamos de mi y de ella.

También del sexo y poco a poco nos arrimamos.

Se desprendió de su pierna en el sofá y pude ver su muñón que llega a la rodilla.

Tiene piernas redondeadas y fuertes . Se acaricia constantemente dicha pierna .

Me echó la mano a mi pierna y mi entrepierna .

Nos besamos y rompimos el fuego.

Le despojé su ropa y proseguimos la sesión.

Primero en el sofá , luego en la cama . Vuelta y vuelta , caricias , arrimones .

Y luego la penetración con mucho tiento . Me pidió paciencia para ir despacio.

Salió bien . Media hora larga de juegos de penetración.

Y el descanso del guerrero.

Hablamos más y luego cena y de nuevo cama.

A la mañana siguiente no podía quedarme mucho rato pero me volvió a pedir .

Así que en un día tres . Como nunca .

Hoy nos encontramos en su casa y pasamos veladas .